

NUEVO GÉNERO HISTÓRICO



JOSÉ MEDINA GALEOTE GUERNIKA-ALEXANDERPLATZ ***** G. Isabel Hurley, Málaga, Paseo de Roding, 39. Comisario: Juan F. Rueda. Hasta el 17 de noviembre

¿Y si fuera verdad? ¿Y si Franco hubiera querido regalarle a Hitler el Retrato de la Marquesa de Santa Cruz, de Goya? ¿Y si le hubiera obsequiado, finalmente, con motivo de su encuentro en Hendaya, con una cubertería de plata realizada en una factoría de Guernica que, milagrosamente, escapó indemne del bombardeo? Frente a los procesos literarios, este proyecto no usa del Punto Jonbar como detonante de una distorsión en la línea temporal de la Historia.

Al contrario: a partir de la anécdota, se cartografían las posibilidades del relato pictórico para cuestionar las aristas y pliegues de otro relato, el coherente y lineal de la Gran Historia, que se nos presenta siempre libre de conflictos e interrogantes.

Es precisamente en el pliegue y la arista paradójicas donde un sólido artista como Medina Galeote (Gerona, 1970) encuentra su lugar. Su pintura en expansión se instala, domina y conquista el espacio. Disemina los elementos que la dotan de sentido tras su propia metáfora.

Sus lenguajes creativos avanzan por sedimentación: sin ser un pintor de Historia, reivindica de un modo particular la gran pintura de Historia a través de la subversión, alumbrando los bordes deshinchados de sus ampulosas vestiduras. Sin ser un pintor figurativo, la vibración de la representación se intuye en las profundidades del camuflaje abstracto. Sin ser un creador conceptual, su obra incita a la participación intelectual del espectador, cuestionando sus certezas.

I. DE LA TORRE AMERIGHI

EL ROLLO DE LA PINTURA



ÁNGELA DE LA CRUZ TRASPASO ***** Galería Helga de Alvear, Madrid, C/ Doctor Fourquet, 12. [Http://www.helgadealvear.com/](http://www.helgadealvear.com/). Hasta el 3 de enero

Podemos hablar de cierta corriente de artistas nacionales preocupados por indagar los límites del lienzo en cuanto que entidad material, cosa y cuerpo cierto. Nombres como Guillermo Mora, Miguel Mont, Irma Álvarez-Laviada, Lucía Vallejo o Roberto Coromina, por elegir algunos ejemplos de variado espectro, pliegan, retuercen, fragmentan, dispersan bastidores y telas, en una actividad deconstructiva que aspira a desvelar algo de la pintura en sus límites con la escultura, la instalación y el objeto.

La pionera y referencia internacional en todo esto es una española que apenas se ha prologado en nuestro país, Ángela de la Cruz (1965), cuyos trabajos sobre el soporte pictórico cabe entender como la refutación irónica de las premisas formalistas que aspiraban a que cada disciplina artística alcanzara su máxima autonomía.

Hay algo casi humorístico cuando se ve adoptar al cuadro posturas y quiebras que lo alejan de su ancestral tersura, con la que facilitaba la exposición de su superficie. Todo cuestiona el tradicional estatismo de la pintura.

Como en estas últimas piezas de la artista, que, enrolladas, esperan apoyadas en la pared, o que, hechas una bola, parecen tiradas en el suelo de forma provisional, a la espera de ser recogidas, desalojadas. Esculturas más que otra cosa, su deformación en esta ocasión no siempre es fruto de la plasticidad del objeto original, como antaño, sino, en ocasiones, un trampantojo concebido desde el principio para engañar al espectador sobre la naturaleza de lo que contempla.

ÓSCAR ALONSO MOLINA



MORAZA: LA ET DE LAS FORM

El museo se convierte para Juan Luis Moraza en el espacio posible para hablar de democracia. Así lo muestra esta revisión de todo su trabajo en el MNCARS de M

U no está ya bastante cansado de los chistes y bromas con los que algunos espíritus, pretendidamente ingeniosos, expresan su burla y menosprecio sobre el arte de nuestro tiempo. Y mucho más de la falta de consideración, cuando no actitud de agresión, de los poderes públicos, que debieran tener en

su apoyo, defensa y estímulo uno de sus objetivos principales, pues el arte es una de las manifestaciones del patrimonio cultural, que es de todos: de los que nos precedieron en la vida de esta nación y de los que vendrán después.

Por todo ello, me parece un auténtico acontecimiento la magnífica, hermosa exposición de Juan Luis Moraza (Vitoria,

1960) que Reina Sofía para las artes, en que plástico, de las formas con plena sociable y promiso ello nos podas de la búsqueda